# 3.-El Nacimiento de Jesús

#### INTRODUCCION.

 En Navidad todo parece inundado de alegría. Hasta el tiempo tan triste del invierno parece que sonríe en Navidad.

a) No es por las fiestas, turrones, villancicos...

- b) Ni, entre los malos, por los vicios y pecados de los días de fiesta.
- 2. Todo está alegre, porque Cristo ha nacido y está en medio de nosotros. ¿Por qué nos extraña que sonría la naturaleza si ha nacido su Creador? Por eso, unida a los ángeles, canta: «Gloria a Dios en las alturas».
- A nosotros también nos invitan los ángeles a ir al Pesebre a contemplar y a adorar a Cristo para poseer el gozo verdadero.

## I.-LA ESCENA.

## 1. Ocurrió en Belén.

a) Tierra de pan, de labradores, de pastores (David; Lc. 2, 8: «había en la región unos pastores»).

b) Situada a siete kilómetros de Jerusalem.

 Belén, la ciudad escogida por Dios y anunciada por los profetas como lugar del nacimiento de Cristo.

#### 2. En un establo.

a) Nada de poesía popular, ni de explicación devota.

 Era un establo, una cueva abierta en la ladera, cerca del camino, que servía para encerrar al ganado.

c) Y en aquel establo, un pesebre fué la cuna.

# 3. Nació de María.

- a) Una mujer que ocultaba su dignidad y su belleza con su modestia y humildad : anduvo por Belén llamando de puerta en puerta—felices los ojos que la vieron y los oídos que la oyeron pedir—, pero no fué conocida.
- b) Dió a luz a su Hijo, como el rayo de sol pasa por el cristal sin romper!e ni mancharle.

c) «Lo envolvió en pañales» Ella misma, pues el nacimiento fué milagroso.

4. Durante la noche: hora de silencio y soledad, de secretos y confidencias: hora en que Dios nos manifestó el secreto de su amor.

## II.-EL MISTERIO.

#### A) El Hijo de María.

- 1. Jesús, un niño perfecto y hermoso, pero como todos los demás.
  - a) Ha nacido en una hora y fecha determinada: el año 752 de Roma.
  - b) Dos milagros, y éstos desconocidos: la Encarnación y el Nacimiento.
  - c) Ahora está en un pesebre, sobre unas pajas que le sirven de lecho.
  - d) Llora porque sufre, tiene hambre, frío...
- 2. La mujer que está junto a El es su Madre.
  - a) En su rostro hay algo que nos lleva a Dios: la belleza de la Virgen por antonomasia y la alegría de la suprema maternidad.
  - b) Se porta con El como todas las madres, si bien con respeto y veneración.
- La escena: podría parecer vulgar, pero tiene algo de divino que nos hace pensar en la grandeza del misterio.

## B) El Hijo de Dios.

La fe nos dice que ese Niño es Hijo de Dios: la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

2. Posee la naturaleza divina en toda su perfección:

- a) Ese Niño, que no se puede mover, es Todopoderoso: mueve los astros a velocidades vertiginosas, da vida a todos los seres del mundo, nos mueve a nosotros.
- b) Ese Niño que cabe dentro de las manos de María, está presente a todas las cosas. Ese Niño que parece inconsciente, que apenas sonríe a su Madre, conoce el pasado, el presente y el porvenir.

c) Ese Niño, pobre, sin abrigo, que carece de lo necesario, ha creado todas las cosas, alimenta a los pájaros, viste a las flores. Y cuando esto haya envejecido, El seguirá inmutable, porque sus años son eternos.

d) Es el Rey de los cielos y de la tierra. Los ángeles y las creaturas se postran ante el pesebre, cantando la gloria de Dios.

3. Maria no es una madre como las demás: es la Madre de Dios.

## 4. Consecuencias:

a) Contemplemos el misterio junto a María, amando y adorando como Ella.

b) Avivemos la fe y la confianza: nuestros labios, encendidos de amor, se posan en Aquel que todo lo mueve, que conoce nuestro porvenir, que nos alimenta y sostiene...

## C) El Salvador del mundo.

## 1. La esperanza mesiánica:

a) Desde la caída del hombre y la promesa de liberación (Gén. 3, 15), todas las generaciones suspiraban por la venida del Libertador.

b) Miles de años clamando: «Ven, Señor, y no tardes más».

 Al llegar la plenitud de los tiempos, todo el mundo estaba como esperando la manifestación de algo grande, incluso los gentiles.

Y nace el Esperado, el que divide la historia en dos partes; pero nace pobre, oculto, ¡Qué sublimes son los misterios de Dios!

2. Se hace hombre para expiar nuestros pecados.

- a) Para eso toma carne pasible y comienza a sufrir desde el primer día frío, hambre, persecuciones...
- Ese Cuerpo es el instrumento de nuestra salvación. Bien podemos decir, después de comulgar: Cuerpo de Cristo, sálvame.

: Viene a comunicarnos su gracia:

 a) Haciéndonos así hijos de Dios. El secreto que Cristo nos ha traído: Dios es nuestro Padre...

b) Y herederos del cielo. El cielo es nuestra erencia eterna.

 Es compañero y guía en el camino del cielo: «Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación de los siglos» (Mt. 28, 20). «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

#### III.—CONCLUSION.

- Fe en El. Ha nacido y está en medio de nosotros. Es Dios—con todo su poder y majestad—, que se ha hecho Niño, para que, viéndole, nos elevemos a las cosas divinas.
- . Creamos en su amor.

a) «¿Por qué razón, sobre toda razón, se encarnó el Verbo, sino para manifestarnos su amor?» (San Agustín).

b) Se ha hecho Niño para estar junto a nosotros. El amor tiende a la unión.
c) Nuestro mejor tributo: creer en su amor. «Hemos conocido y creído la

caridad que Dios nos tiene» (I Jn. 4, 16).

d) La se en el amor de Dios será el principio de nuestra felicidad. Santa Teresita sonreía porque se llamaba «del Niño Jesús». El rostro de la Virgen es el símbolo de la felicidad, porque ha mirado al Niño y ha visto en sus ojos todo el misterio del amor de Cristo.

3. Contemplemos con María el misterio. Y si adoración es «el postrer esfuerzo del alma que rebosa y ya no puede articular palabra» (Lacordaire), postrados ante El, adorémosle.